
LA TUTORÍA ENTRE PARES COMO APOYO AL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER INGRESO: ¿APRENDIZAJE MUTUO?

LILIA PAZ RUBIO ROSAS

RESUMEN:

La ponencia reporta algunos hallazgos de investigación en torno a los procesos de aprendizaje en estudiantes de primer ingreso y tutores pares en educación superior. El contexto de ésta, es la operación de un programa de tutoría entre pares en la Universidad Pedagógica Nacional. Se revisan experiencias de tutoría entre pares en varios países de la Unión Europea y Latinoamérica, y se retoma la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción (París, 1998) para ubicar las experiencias de gestión en la tutoría de pares para procesos de aprendizaje tendientes a “aprender a aprender”. Los hallazgos que reportamos hacen referencia a los actores principales del Programa, con énfasis en los aprendizajes mutuos: Los tutores pares y los estudiantes de primer ingreso. Encuentra que en la relación tutor par-estudiante de primer ingreso se desarrolla un vínculo que ayuda, al estudiante que recién ingresa, a mejorar su autoestima, incrementa su satisfacción personal, revitaliza y renueva compromisos profesionales y es un canal de acceso a nuevas ideas y tendencias, en donde se desarrollan competencias para situar acciones, para hacer diagnósticos y manejar información, así como para la mediación entre diferentes actores. Lo que conlleva a procesos de transferencia de información, conocimientos y rutas de acción en las que subyace el desarrollo de competencias para la innovación y una vía para iniciar su proceso de profesionalización.

PALABRAS CLAVE: tutoría entre pares, tutor-par, aprendizajes mutuos, profesionalización, competencias.

INTRODUCCIÓN Y PROBLEMÁTICA

Los diagnósticos institucionales en la Universidad Pedagógica Nacional, reportan la falta de saberes y procedimientos para el estudio, la imposibilidad de fijar objetivos y metas con claridad y la necesidad de información y

estrategias, en los estudiantes de recién ingreso. (Paz Rubio, L y M. Lozano, 2005).

Las acciones de apoyo que se realizan para los estudiantes que ingresan a la Universidad se han limitado a charlas informativas y talleres libres para todo estudiante sin distinción del semestre. En esas charlas la cantidad de información depende de cada carrera y puede variar desde los datos para localizar algunos servicios, el mapa curricular de la carrera, hasta el procedimiento para obtener el título. Esto hace que la información no sea oportuna ni eficiente, generando confusión en el estudiante y no actúa como prevención para la deserción y para el abandono. En este contexto los estudiantes nos plantean con frecuencia una sensación de “desorden”, en el que les es difícil organizar un proyecto y, decidir.

Para actuar en estos “desordenes” entendemos que son necesarias personas capaces de mediar entre el estudiante de nuevo ingreso y la institución; y es aquí en donde la tutoría, a través de un par, hace frente a ello. Es un estudiante de los últimos semestres con distinta experiencia para enfrentar cambios continuos, percibirlos, evaluarlos y decidir rutas de acción que ayudan a alumnos de reciente ingreso.

Es por ello, que aquí se analiza la acción de los tutores pares en el proceso de inserción al contexto universitario que implica aprendizajes tanto del contexto, como de los requerimientos académicos que les impone su inserción en un contexto universitario.

JUSTIFICACIÓN

La mirada se sitúa en los estudiantes de “nuevo ingreso” que hoy son de especial interés debido a los diagnósticos que reportan cifras de deserción y rezago escolar. Y es a partir de ello, que desde 2005 se implementó un programa de tutoría entre pares del cual aquí reportamos algunos hallazgos.

Ha sido poco abordado el enfoque de tutoría para afrontar la inserción académica, la transición de niveles, la afiliación a la universidad y el desarrollo de competencias de estudio. Estas temáticas no se han realizado, ni configurado, a partir de un proceso planificado, ya sea de investigación o práctico. En este sentido esta investigación contribuye a un campo de estudio que se abre y comienza a configurarse.

La institución se enfrenta con la necesidad de aglutinar esfuerzos, para generar una sinergia que debe articularse en una política, esto implica un trabajo institucional lento que, a través de la tutoría entre pares, le permita al estudiante de nuevo ingreso encontrar referentes válidos para generar nuevas representaciones con las que pensar la universidad, pensar su potencial, optimizar sus recursos y encontrar sentido a su formación profesional.

REFERENTES TEÓRICOS

La tutoría entre pares considera las recomendaciones de la UNESCO (1998) y de la Internacional Association of Universities (1998) que son:

- La formación integral, que equilibre conocimientos, habilidades, valores y que proporcione una sólida formación general.
- Favorecer el aprendizaje permanente y el desarrollo autónomo del estudiante.
- Estar centrado en el aprendizaje y comprometido con el estudiante, es decir que facilite instancias para lograr el “aprender a aprender”.

En la gestión de la tutoría existe una nueva tendencia orientada al desarrollo personal y humano de los estudiantes, en ella se encuentra la corriente de las relaciones humanas y los procesos de toma de decisiones, en donde se apela a un modelo formativo-educativo basado en la comunicación bidireccional. Este modelo estaría en congruencia con lo que plantea la UNESCO, en la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción”, en su

“Marco de Acción Prioritaria Para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior” (1998), que establece la necesidad de modificar el proceso de aprendizaje en la educación superior: “En un mundo en rápida mutación, se percibe la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de enseñanza superior, que debería estar centrado en el estudiante, lo cual exige, en la mayor parte de los países, reformas en profundidad y una política de ampliación del acceso...”. En este sentido la tutoría de pares constituye una vía para el establecimiento de un modelo formativo-educativo, con una comunicación bidireccional entre estudiantes, centrado en el proceso de aprendizaje del que recién ingresa a una institución de educación superior.

La mayoría de universidades europeas prestan una atención cada vez mayor a los estudiantes en el momento de su ingreso a la universidad como medio de reducir el abandono.

En un estudio de Orientación en la Educación Superior de los países de la Unión Europea, se detectó que una mayor atención en los momentos previos a la entrada en la universidad, así como la atención en su proceso de inserción, facilita la toma de decisiones del estudiantado y un mayor ajuste vocacional.

Asimismo, en algunas instituciones de prestigio a nivel mundial se han implementado programas de tutorías de pares con éxito. Es el caso de la Universidad Católica de Chile; Universidad de las Américas; Universidad de Loyola, en Chicago; Harvard Collage; Georgetown University; Vanderbilt University; Collage of New Jersey, entre otras (Gasalla, 2007).

Los antecedentes encontrados en esta modalidad de tutoría son múltiples. Por ejemplo, en la historia de las universidades europeas el “tutor” es una figura que se denomina de diferentes maneras: “monitor”, “condiscípulo”, “asistente”, “ayudante”, “locatus” o “aemulus”. En la mayoría de los casos se trata de un estudiante más antiguo (o de la misma edad) que ayuda a otros estudiantes en su aprendizaje o inserción a la casa de estudios, con apoyo del profesor. Actualmente los docentes se apoyan con tutorías estudiantiles en las casas de estudios superiores y en las organizaciones de enseñanza, con un gran número

de participantes. En estos modelos, a veces se confunde la tutoría con el aprendizaje cooperativo entre pares.

Diversos modelos de tutoría de pares pueden encontrarse en la mayoría de las naciones. Por ejemplo, en los Centros de Orientación de Estados Unidos y Canadá. En Europa existen instituciones como el Centre d’Orientation et de Consultation Psychologique et Pedagogique de la Universidad Católica de Lovaina (Louvain-la Neuve) en donde los estudiantes avanzados siguen centrando su labor sobre contenidos y, tangencialmente, sobre otras necesidades de los estudiantes como su socialización, el desarrollo de competencias personales y problemas de adaptación a la vida universitaria en general.

Son muchos los países, especialmente de habla anglosajona (Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y Australia), que desarrollan eficaces y comprensivas propuestas de modelos de orientación/tutoría en el contexto universitario, y que se recogen en gran parte bajo la denominación de programa de estudiantes mentores. Casi la totalidad de las Universidades de éstos países poseen programas de estudiantes mentores (Student Mentoring Program; Peer Educator Program”, Alumni Mentor Program”...) no debemos de pasar por alto que la mentoría en estos contextos cuenta con una tradición de varias décadas.

También en la Universidad de Navarra y en la Universidad Complutense de Madrid, “el asesoramiento entre iguales” (*peer tutoring*) cuenta con una larga tradición, dada su eficacia comprobada y el enriquecimiento personal que supone para ambas partes. En la Universidad de Salamanca existe un programa de trabajo con estudiantes avanzados denominado “Sócrates-Erasmus”¹, bajo la denominación general de “Programa Tutor”. Estos estudiantes no cumplen funciones de cátedra sino que ayudan y movilizan la integración social de los estudiantes, los “Erasmus” son estudiantes de nuevo ingreso a cargo de los “Sócrates” que son los tutores pares.

¹ http://ec.europa.eu/education/programmes/llp/erasmus/erasmus_en.html

n la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional General Sarmiento, Rosario, Río de Janeiro y Sao Pablo, encontramos estudiantes avanzados que cumplen el rol de tutores prácticos, en general para la adaptación a las prácticas hospitalarias.

Las experiencias mencionadas coinciden en señalar que uno de los requisitos para el éxito de este nuevo papel de la tutoría pasa por la formación previa y específica, aunque sea mínima, de quienes han de ser sus agentes principales. Es decir, los profesores y estudiantes que fungen como tutores pares, que deberían además de contar con un apoyo técnico permanente, dentro de la propia universidad, para el desempeño de esta función.

Por nuestra parte, en México la experiencia en programas de tutorías de pares es incipiente, tenemos noticia que existen programas en la Universidad de Monterrey, en la Universidad Autónoma de Yucatán, en la Universidad Autónoma del Estado de México y en la Universidad Pedagógica Nacional, aunque las iniciativas son jóvenes y a manera de proyectos piloto ya han reportado algunos resultados en el 2º y 3er. Encuentro de Tutorías (2006,2008.)

MÉTODO

El método elegido para esta investigación fue descriptiva e integró la actividad de 60 tutores pares.

- Descripción, por medio de categorías, de las **solicitudes a apoyo** que reciben los tutores pares por parte de sus tutorados. Las categorías son: académicas, administrativas, deportivo-culturales.
- Descripción de las **actividades realizadas** por los tutores pares.

Estas dos descripciones, nos permitieron el análisis de las competencias desarrolladas por los tutores pares y de los apoyos que recibieron los estudiantes de primer ingreso.

La información fue recabada a través de un instrumento de reporte de actividad tutorial durante el proceso de inserción de cada estudiante a la universidad.

Para la sistematización de las competencias desarrolladas se realizaron entrevistas grupales, una vez a la semana durante seis meses.

RESULTADOS

Encontramos que las funciones generales que realizan los tutores pares son:

- 1) Establecer un marco global de actuación que corresponda a las necesidades emergentes de los estudiantes.
- 2) Mejorar las relaciones y la comunicación entre los diversos grupos de la comunidad universitaria.
- 3) Fomentar las relaciones personales entre estudiantes a fin de crear en los estudiantes un sentimiento de “Comunidad”.
- 4) Proporcionar a los estudiantes estímulos para el desarrollo de la reflexión, el diálogo, la autonomía y la crítica en el ámbito académico, así como, estrategias y recursos para el aprendizaje, tales como el aprendizaje autónomo, la participación en la institución y la explotación de recursos formativos extracurriculares.
- 5) Apoyar y orientar al estudiantado en su proceso de formación integral.
- 6) Identificar las dificultades que se presentan en los estudios y analizar las posibles soluciones.

Estos hallazgos, nos permiten concluir que las funciones de los tutores pares favorecen la integración del estudiante de nuevo ingreso a la universidad y evita el sentimiento de soledad y aislamiento, propiciando claridad para el diseño de rutas de acción.

Las solicitudes de apoyo que demandan los tutorados. Se distribuyeron como se ve en el cuadro 1, al final de esta ponencia, en el podemos observar que los aspectos más demandados fueron los académicos: estrategias para el estudio, apoyos didácticos, búsquedas en biblioteca y Web. En el aspecto administrativo predomina la guía para el fotocopiado, así como el interés por los aspectos culturales, mientras que las **actividades realizadas por los tutores pares**, en cuanto a estrategias y apoyos didácticos, se pueden ver en el cuadro 2.

Según estos resultados podemos inferir que las estrategias que principalmente se ofrecen son para la elaboración de ensayos, para exposiciones y para materias de alta dificultad en el primer semestre, como es la materia de ciencia y sociedad. Sin embargo, aquí destaca un aspecto importante en el que interviene el tutor-par y es el apoyo personal-emocional, que aún cuando no es una petición expresa, ésta emerge a través del vínculo que se establece entre tutor-par y tutorado.

Pareciera entonces que los tutores-pares responden de manera eficiente y eficaz a las demandas académicas de los estudiantes de primer ingreso ya que los resultados son coherentes con las demandas de apoyo y se concentran en estrategias para el estudio.

Por otro lado, a través de entrevistas grupales detectamos que los tutores-pares desarrollan una serie de competencias a través de su actividad como son:

Competencia para situar su acción. La definimos como el uso de saberes, prácticas y actitudes que permiten situar una acción profesional en un contexto determinado y adaptarse a ella. En este sentido el tutor-par ha manifestado una gran sensibilidad e interés por los procesos sociales de su entorno, así como también un conocimiento amplio de los factores que afectan el desarrollo académico de los estudiantes de primer ingreso.

Competencia para el diagnóstico y capacidad de manejo de información. Constituyen habilidades para la detección de necesidades que implica una actitud de respeto por la autonomía del otro y una actitud analítica, crítica y

autoconstructiva en el proceso de aprendizaje. Esto lo hacen a través de la escucha activa, de la identificación de las necesidades del estudiante de primer ingreso; del uso de la información para sugerir o desarrollar estrategias para tomar decisiones.

Competencia para la mediación entre diferentes actores. Se refiere a la capacidad para relacionarse con un amplio abanico de agentes y actores del contexto universitario, y por supuesto, a la capacidad de mediación, contacto y negociación, entre los diferentes actores. Esto lo hacen a través del establecimiento de vínculos entre el tutorado y los diferentes actores institucionales, lo cual amplía su radio de acción e interacción con las personas del contexto universitario.

Competencia para transferir información, conocimiento y rutas de acción. Constituye la promoción de procesos de circulación de información que sirve de base para la toma de decisiones y el diseño de rutas de acción. Esto, lo llevan a cabo a través de la información institucional que transfieren los tutores-pares a los estudiantes de primer ingreso, lo cual promueve procesos de circulación de información y conocimiento institucional que implican herramientas para tomar decisiones.

Competencia para la innovación. Incluye capacidades para desarrollar nuevos proyectos y asumir el riesgo de nuevas formas de expresión y participación que recrean la cultura institucional a través de la gestión del conocimiento. Esto lo hacen innovando desde estrategias para el estudio, hasta formas de participación en la institución.

CONCLUSIONES

Estas competencias que inicialmente hemos detectado, podemos decir que constituyen núcleos activadores de sentido de la formación profesional, en la cual, dentro de la gestión institucional se incluye a nuevos actores en el proceso de aprendizaje, en el sentido que sugieren Brockcank and McGill (1999, 2002)

como “aprendices inteligentes” en el que se exploran nuevas formas, más efectivas de aprendizaje y quizá, el diseño de nuevos modelos educativos.

A través de la gestión de la tutoría entre pares en la Universidad Pedagógica Nacional, le apostamos al desarrollo académico integral. En este sentido, la tutoría entre pares desarrolla, como vimos: habilidades básicas para el desempeño académico, estrategias para el aprendizaje y sobre todo, se mejora su autoestima, desarrolla competencias sociales de comunicación, de independencia y compromiso con su propio desarrollo, que contribuye de manera clara a su proceso de inserción al contexto universitario.

Es decir, que a través de un vínculo enmarcado en lo educativo se activan procesos que, podríamos pensar, van dirigidos a la autogestión del conocimiento. En estos resultados se puede observar que el tutor-par actúa como un mediador, entre lo nuevo y lo viejo, coadyuvando al tránsito para convertirse en el gestor de su proceso de aprendizaje.

Se puede decir que existe un gran potencial en el Programa de Tutoría Entre Pares, aquí analizado. Ambos actores se benefician y en ellos se podría decir, que se desarrolla un sentimiento de autoestima mejor y satisfacción personal, se revitaliza y renueva su compromiso profesional, accede a nuevas ideas y tendencias, y desarrolla competencias de acción y prácticas significativas.

BIBLIOGRAFÍA

- AMPO, (1995, 1997, 2001, 2003). Memorias, Congresos Nacionales. AMPO.
- Barnett, R. (2002). *Claves para entender la universidad en una era de supercomplejidad*. Barcelona: Pomares.
- Brockbank, A. y MxGill, I. (2002). *Aprendizaje reflexivo en la educación superior*, Argentina: Morata.
- De la Torre, M. (2004). *Complejidad y educación*. Madrid: Ediciones Académicas.
- Díaz- Barriga, F. (2005). *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw Hill.
- García Hoz, V. (1994). *La orientación en la educación institucionalizada*, Madrid: Rialp.

-
- Gasalla, F. (2007). *Propuesta de implementación del proyecto de trabajo con estudiantes avanzados en apoyo a ingresantes*. Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento (propuesta de trabajo).
- Glaser, R. (1996). "Changing the agency for learning: acquiring expert performance". En Ericsson, K. (Ed.) *The road to excellence. The acquisition of expert performance in the arts and sciences, and games*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Janasz, S. y Sullivan, S. (2004). "Multiple mentoring in academe: developing the professorial network". *Vocational Behavior*, 64, 263-283.
- Molina, D. (1998). *Modelo de orientación personal-social*, Barinas: Unellez.
- Mora de M. Y. (2000) *La orientación en el proceso educativo*, Barinas, Colección Docencia Universitaria.
- OECD (2000). *Knowledge management in the learning society*. París: OECD Publications.
- Paz Rubio, L. y Mónica Lozano (2006). *Diagnóstico sobre habilidades para el estudio en estudiantes de la UPN-Ajusco*. Reporte de investigación. México: UPN-Ajusco.
- Schön, D. (1987). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós.
- Stehr, N. (1994). *Knowledge Societies*. Londres: SAGE Publications.
- UNESCO (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción*, UNESCO, París.
- Wenger, E. (2001) *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significados e identidad*. Barcelona: Paidós.

Páginas electrónicas

[http:// www.21centuryskills.org](http://www.21centuryskills.org) (2002) Learning for the 21st century skills. Texto revisado el 03/10/05

<http://www.redeseducación.net/proyectosimus.htm>, revisado el 15/04/2007.

ANEXO

Cuadro 1. Solicitudes de apoyo por categoría

ACADÉMICAS(*)		ADMINISTRATIVAS(*)		DEPORTIVO-CULTURALES (*)	
Estrategias para el estudio.	76%	Fotocopiado	44%	Culturales	45%
Apoyos didácticos	74%	Comedor	33%	Deportivos	11.8%
Búsqueda en biblioteca	60%	Becas	32%		
Búsqueda en WEB	47%	Librería	31%		
Información sobre Profesores	31%	Cambios y extraordinarios	17%		
		Sexta materia	9.6%		

(*) Estas categorías son las que se reportan en los informes de los tutores pares.

Cuadro 2. Actividades realizadas por los tutores pares

12%	Comprensión lectora	Estrategia
7%	Estrategias para el estudio	Estrategia
15%	Ciencia y sociedad 2	Estrategia
13%	Apoyo personal-emocional	
19%	Ensayos-Redacción	Estrategia
19%	Exposición	Estrategia
7%	Búsqueda de información	Estrategia
4%	Habilidades sociales	
3%	Informática	Estrategia
3%	Técnicas de investigación	Estrategia
3%	Orientación vocacional	
5%	Administración del tiempo	Estrategia

² Esta es una materia de alta reprobación en el primer semestre y es común a todas las carreras que se ofrecen en la UPN y los avances se refieren, o bien a que aprobó la materia o bien a que mejoró su calificación.